

Este trabajo fue publicado en la Revista Actualidad Psicológica No. 339 de fecha Marzo del 2006 y firmado por David Maldavsky y Adela Woizinski.

Sobre el establecimiento de un vínculo violento: análisis de las fijaciones pulsionales y las defensas con el algoritmo David Liberman (ADL)

Adela Woizinski y David Maldavsky

I. Introducción

En este trabajo tenemos dos propósitos, uno de ellos central y el otro, complementario. El objetivo central consiste en investigar sistemáticamente una escena constituida entre dos interlocutores, y que culmina en el establecimiento de un nexo en el que prevalecen las intrusiones orgánicas, la pasión vengativa, el desamor y la fascinación y/o el horror estético. Nos interesa sobre todo mostrar la estrategia discursiva (que expresa la combinación compleja entre fijaciones pulsionales y defensas) de ambos participantes y que culmina en el establecimiento de dicho vínculo. Para ello nos valdremos del análisis sistemático de una conocida escena de Ricardo III, de Shakespeare, la protagonizada por este y lady Ana (Acto I, escena II).

La escena que decidimos considerar permite estudiar solo un punto, el del establecimiento de un vínculo de dependencia e intrusión orgánica y afectiva. En esta escena lo central parece ser una secuencia que va desde la exacerbación del afán vengativo hasta el quebrantamiento de la posibilidad de consumarlo, en que ambos interlocutores ocupan posiciones complementarias. Nuestro enfoque no permite en cambio, estudiar el origen del deseo intrusivo y de la disposición a colocarse como dependiente de un personaje vengativo y falso.

Nuestro segundo objetivo, complementario, es de tipo metodológico, y consiste en mostrar la utilidad del empleo de ciertos instrumentos de análisis aplicados en esta investigación. Tales instrumentos son parte del arsenal del algoritmo David Liberman (ADL). Hace poco (Actualidad Psicológica, Año XXX, N° 337), empleamos algunos instrumentos del mismo método para el análisis sistemático de los movimientos y el juego en un niño en tratamiento, lo cual requirió una elaboración compleja, ya que el estudio de la motricidad y del discurso condujo a resultados no totalmente coincidentes, que debíamos conciliar en una ratio bastante sofisticada. Problemas metodológicos algo diferentes se nos presentan en esta oportunidad, sobre todo por la necesidad de prestar atención además a la imagen visual y a escenas previas a la considerada para dar significatividad a la que constituye nuestro centro de interés.

II. Muestra

En un monólogo previo Ricardo nos ha confesado que tiene la intención de seducir a Ana no por amor sino para aumentar su poder político. La escena entre ambos que ahora analizamos tiene lugar durante los funerales del rey Enrique, suegro de Ana, asesinado por Ricardo. La procesión fúnebre es precedida por Ana y varios miembros del cortejo. Ana combina expresiones de dolor con maldiciones y amenazas contra Ricardo. En ese momento Ricardo intercepta con violencia al cortejo fúnebre. Ana lo insulta y pone énfasis en su fealdad. Ricardo le responde pidiéndole caridad, halagándola y mintiendo (primero niega ser el asesino del marido –Eduardo– de Ana y más tarde admite ser el autor del crimen). Más adelante en la escena le propone compartir la habitación y el lecho. Alega que asesinó al marido y al suegro de Ana deslumbrado por su belleza, que despertó en él deseos

de eliminar a dichos rivales, para obtener su amor. Ricardo agrega que vengarse de quien la ama es algo contrario a la naturaleza y se ofrece a sí mismo como un mejor marido para ella. Continuamos con la versión textual, que fragmentamos en ocho sectores para su análisis posterior.

I. “(Ana le escupe sobre el rostro)

Ricardo, duque de Gloster

¿Por qué así me ofendéis?

Ana

¡Ojalá fuera veneno para ti!

Ricardo

Nunca salió veneno de un sitio tan dulce.

Ana

Nunca cayó veneno en sapo más inmundo

¡Fuera de mi vista! Me contagias los ojos.

Ricardo

Vuestros ojos, bella dama, contagiaron los míos.

II. Ana

¡Ojalá fueran basiliscos para matarte!

Ricardo

Ojalá que lo fueran para morir al punto,

pues ahora me matan con una muerte en vida.

Tus ojos han sacado de los míos lágrimas saladas,
causando su vergüenza con mil gotas pueriles.

Estos ojos, que nunca derramaron lágrimas de piedad,
ni siquiera cuando mi padre York y Eduardo
echaron a llorar

al oír el gemido desgarrador de Rutland

quebrado por la espada de Clifford,

el de rostro sombrío;

ni cuando tu padre valeroso, como un niño

relató la triste muerte de mi padre

y veinte veces se detuvo entre sollozos

al punto de que todos los presentes mojaron

sus mejillas, como árboles bañados por la lluvia.

En ese tiempo de pesares, mis ojos viriles

despreciaban siquiera una lágrima humilde

y lo que el dolor no pudo hacer brotar en ellos

lo pudo tu belleza, cegándolos de llanto.

Jamás supliqué a amigo o enemigo,

mi lengua jamás pudo aprender

las dulces palabras que apaciguan,

pero hoy que tu hermosura es el único premio

suplica mi orgulloso corazón y me conmina a hablar.

III. (Ella lo mira con desprecio)

No enseñes el desprecio a tus labios,

que fueron hechos para besar, señora,

no para el desdén

Si tu vengativo corazón no puede perdonar,
mira, aquí te entrego una filosa espada
y si te place hundirla en este pecho fiel,
echando al vuelo el alma que te adora,
desnudo lo ofrezco a su golpe mortal
y humilde, de rodillas, te suplico la muerte.

(Se desnuda el pecho; ella se dispone a herirlo)

IV. No, no te detengas, yo maté al rey Enrique...
pero fue tu belleza la que me provocó.

Vamos, acaba ya: yo apuñalé al joven Eduardo...
pero fue tu rostro celestial mi guía.

V. (Ella deja caer la espada)

Toma la espada una vez más, o tomame a mí.

VI. Ana

De pie, simulador; aunque tu muerte ansío

(El se pone de pie)

no he de ser tu verdugo.

Ricardo

Pídeme entonces que me mate y lo haré.

VII. Ana. Ya lo he hecho

Ricardo

Pero enfurecida:

dilo otra vez y a tu sola palabra

esta mano, que por tu amor mató a tu amor

matará por tu amor a un amor más verdadero:

cómplice serás de las dos muertes.

VIII. Ana. Ojalá conociera tu corazón

Ricardo

En mi lengua está representado.

Ana

Temo que los dos sean falsos

Ricardo

Entonces no hubo jamás hombre sincero”

III. Método

Aplicaremos el algoritmo David Liberman (ADL), un método diseñado para el análisis de erogeneidades y defensas en las manifestaciones discursivas y de otro tipo.

Erogeneidades

LI	libido intrasomática
O1	oral primaria
O2	oral secundaria
A1	anal primaria
A2	anal secundaria
FU	fálico uretral
FG	fálico genital

Defensas

Defensa principal	Estado		
	Exitoso	Fracasado	Ambos
Acorde a fines, creatividad y sublimación			
Represión			
Desmentida			
Desestimación de la realidad y de la instancia paterna			
Desestimación del afecto			

El ADL contiene varias grillas para investigar narraciones, actos del habla y movimientos. Dichas grillas le permiten al investigador detectar las fijaciones libidinales. Algunas reglas permiten inferir además las defensas y su estado. La aplicación del ADL ofrece resultados multivariados. Entre las diferentes erogeneidades y defensas detectadas, algunas son prevalentes y otras complementarias.

Las escenas que aparecen en el discurso pueden ser narradas o desplegadas al hablar. Al desplegarse, la escena aparece como una secuencia de actos del habla, a veces combinados con movimientos. Dos herramientas del ADL permiten investigar la erogeneidad en las manifestaciones en una escena desplegada: 1. una grilla para analizar los actos del habla, y 2. una grilla para analizar las motricidades. Otro instrumento permite inferir las defensas en cada uno de los niveles de las manifestaciones.

IV. Análisis

IV.1 Investigación de las erogeneidades

IV. 1. 1. La secuencia paso a paso

La presencia de Ricardo en la escena lleva a Ana a sustituir su oscilación entre O2 (lamentos) y A1 (insultos y amenazas) combinados con FG (exageraciones) por A1 (amenazas, insultos, etc.) y FG (referencias al desagrado estético y exageraciones). O2 desaparece de sus actos del habla. Investigaremos la escena en la que Ricardo explícitamente le propone matrimonio a Ana. Esa escena consta de varias partes, que se diferencian por los cambios en la estrategia de Ricardo y la progresiva debilidad en la posición de Ana.

I. El escupitazo que Ana lanza sobre el rostro de Ricardo combina A1 y FG. Ricardo utiliza sistemáticamente como respuesta lisonjas y exageraciones (ambas correspondientes a FG) y expresiones de dolor (O2) por ser ofendido.

II. Cuando Ana manifiesta su deseo de matarlo como venganza (A1), combinado con una comparación metafórica O(FG), Ricardo insiste con su estrategia, al reunir lisonjas, algunas

comparaciones metafóricas y exageraciones (FG) con la súplica y la manifestación de su estado de dolor (O2).

III. Cuando Ana solo atina a mirarlo con desprecio (combinación entre A1 y FG), Ricardo insiste con sus lisonjas (FG) y las referencias al amor que siente por ella (O2), y refuerza sus argumentaciones ofreciéndole una espada para que lo mate (provocación: A1)

IV. Cuando ella parece decidida a atacarlo, Ricardo la exhorta (A1) a llevar el acto a cabo, afirmando que él mató al suegro de Ana empujado por su belleza (FG). Inmediatamente repite la misma estructura: admite que mató al marido de Ana pero agrega que lo hizo porque la belleza de ella lo guió. Las argumentaciones de Ricardo combinan el desafío y la confesión (A1) de ser el asesino de dos hombres importantes en la vida de Ana junto con lisonjas (FG) y expresiones de amor (O2)

V. Cuando finalmente Ana deja caer la espada, las argumentaciones de Ricardo cambian. Comienza a presentarle opciones (A2): o toma nuevamente la espada (provocación, correspondiente a A1) o lo toma a él (O2)

VI. Ana responde que si bien le desea la muerte, no será ella quien la ejecute y simultáneamente lo acusa de ser un mentiroso. La primera parte (que ella no será su verdugo) corresponde a A2, y la acusación que le hace de ser un mentiroso combina A1 con la demanda de más lisonjas (FG). La insistencia de Ricardo en ofrecerle su vida si ella se lo pide combina A1 (provocación), A2 (pedir que Ana tome una decisión) y FG (promesa).

VII. Cuando Ana le recuerda que ya le manifestó su deseo de que él muera (combinación de A1 y A2), Ricardo le responde con una objeción (A2) e insiste en su exhortación: si Ana se lo demanda, él se quitará la vida por amor a ella. Su insistencia en el pedido de que ella tome la decisión corresponde a A2, combinado con una provocación (A1), declaraciones de amor (O2) y promesas (FG). Finalmente, Ricardo agrega una argumentación decisiva: si él se suicida, ella será la cómplice de dos muertes. Este argumento combina A2 (si...entonces) con el acto de ubicarla en la posición de cómplice (A1).

VIII. Ana finalmente le expresa su deseo (FG) de conocer su corazón. Y Ricardo despliega promesas sobre la sinceridad de su amor (FG). A ello se agrega el hecho de que sus palabras no coinciden con los hechos (O1). En Ricardo A1 ha sido remplazado por O1.

IV. 1. 2. Síntesis de la secuencia

Primer momento

Ana	Ricardo
A1	O2
FG	FG

Segundo momento

Ana	Ricardo
A1	O2
FG	FG

Nota: La diferencia con la primera secuencia consiste en la expresión de los deseos de muerte de Ana contra Ricardo: entonces este despliega una argumentación rica en evocaciones dolorosas (O2), lisonjas, metáforas y exageraciones (FG).

Tercer momento

Ana	Ricardo
A1	O2
FG	A1
	FG

Nota: La diferencia con la secuencia anterior consiste en el silencio despreciativo de Ana y las crecientes argumentaciones O2 de Ricardo. Estas se combinan con frases lisonjeras (FG) y con el acto de ofrecer su pecho para ser herido por ella (A1). Al introducir Ricardo A1 en su propio discurso, comienza una escalada de tensiones entre ambos (combinación de A1 con FG).

Cuarto momento

Ana	Ricardo
A1	O2
FG	A1
	FG

Nota: La tensión entre la acción amenazante de Ana (sin palabras) y la actitud desafiante de Ricardo aparece repetida dos veces con la misma estructura. Este es el momento culminante de toda la secuencia.

Quinto momento.

Ana	Ricardo
A1	O2
FG	A1
	A2

Nota: Habiendo Ana renunciado a ejecutar sus deseos de venganza, Ricardo cambia de posición, y le exige que elija entre dos opciones (A2).

Sexto momento

Ana	Ricardo
A1	A1
A2	A2
FG	FG

Nota: Mientras en Ana disminuye su posición vengativa, y le pide a Ricardo que no le mienta, él cambia las frases de amor (O2) por la de promesa (FG) e insiste con la provocación (A1) y su demanda para que ella decida entre las dos opciones (A2).

Séptimo momento.

Ana	Ricardo
A1	O2
A2	A1
	A2
	FG

Nota: Cuando Ana cambia la prevalencia a A2 en lugar de A1 (Ana le recuerda que ya antes le había expresado sus deseos de vengarse de él), Ricardo usa una objeción (A2)

insistiendo en su demanda de que ella tome la decisión, combinando una vez más lisonjas y promesas (FG) con la declaración de amor (O2) y provocación (A1) para finalmente ubicarla en la posición de cómplice (A1).

Octavo momento

Ana	Ricardo
FG	O1
	O2
	FG

Nota: Ana expresa sus deseos (FG) de creer en él y Ricardo declara su sinceridad usando exageraciones (FG) y referencias a su amor por ella (O2). Pero la nueva escena que pasa a configurarse corresponde ya a O1 y la desmentida exitosa para ambos interlocutores. En este nuevo tipo de escena, en Ricardo A1 ha sido remplazado por O1. En ella Ricardo tiende a atrapar a Ana en la posición de hacerle creer palabras que son contradictorias con los hechos.

IV. 1. 3. Comentarios

Las argumentaciones de Ricardo dependen de las modificaciones en la posición de Ana. En ella, en los primeros cuatro momentos prevalece A1 (en versión eufórica), situación que llega al clímax en el cuarto momento. En el quinto momento, se advierte el fracaso del proyecto vengativo (A1) de Ana, situación que se mantiene en el sexto. En ambos, A1 tiene una versión disfórica. Finalmente, en Ana la prevalencia de A1 es reemplazada por la de A2 (séptimo momento) y luego por la de FG (octavo momento).

Ricardo combina O2 y FG durante los primeros dos momentos, pero en el segundo se enriquece el arsenal de su argumentación. En el tercer momento Ricardo comienza a combinar FG y O2 con A1, que se vuelve dominante. En el cuarto momento, se da una escalada recíproca entre FG y A1 (dominante) entre ambos interlocutores. Cuando Ana se rinde (quinto momento), Ricardo le presenta dos opciones (esto.....o lo otro), correspondiente a A2. A lo largo de los últimos tres momentos, la va arrinconando al ponerla ante la decisión de aceptar el amor que Ricardo le ofrece. En el séptimo momento Ricardo agrega una maniobra A1 que la transforma a ella en cómplice. En casi todas las argumentaciones de Ricardo, FG tiene una fuerte presencia. Los cambios en las argumentaciones de Ricardo dependen de las modificaciones en las resistencias de Ana. Al principio la violencia de ella lo lleva a cambiar la prevalencia de O2 por la de A1 y más adelante, cuando la furia de Ana disminuye, Ricardo la conmina (A2) a decidirse por él, combinando frases lisonjeras (FG), referencias a su amor y al suicidio (O2) y ubicándola en el lugar de cómplice (A1). Cuando A1 desaparece por completo del discurso de Ana, Ricardo también deja de emplearlo.

V. Investigación de las defensas

V. 1 Contexto

Si deseamos investigar las defensas, necesitamos tomar en cuenta el contexto. Para Ricardo, el contexto incluye sus objetivos secretos de usar a Ana como instrumento al servicio de sus deseos vengativos (A1). Para Ana, el contexto incluye su furia vengativa

explícita contra Ricardo (A1), además de su dolor por la muerte de su marido y de su suegro (O2).

El acto inicial de Ricardo (interceptación violenta del cortejo fúnebre) constituye un ataque a la manifestación del dolor (O2) de Ana, quien se ve llevada a una exacerbación de sus deseos vengativos (A1). Esta intrusión de Ricardo conduce a que prestemos atención a otra escena, no desplegada en los actos del habla, sino en el terreno de los programas gesticulares. La escena corresponde a LI y resulta una ordenadora subyacente del conjunto. En Ana la imposibilidad de expresar sus sentimientos de dolor y desamor (O2), así como su vivencia de injusticia (A1) la dejan finalmente en estado de abandono de sí, carente de energía*

Un segundo aspecto del contexto (en este caso correspondiente a la imagen visual) es el contraste entre la deformidad de Ricardo (inverso de la armonía estética) y la belleza de Ana. La inicial aversión estética de Ana respecto de Ricardo (momentos primero al cuarto) queda progresivamente sustituida por un estado de deslumbramiento crédulo ante la fascinación amorosa y estética que Ricardo declara tener hacia ella. La inicial aversión estética de Ana respecto de Ricardo corresponde a FG y una defensa acorde a fines. Su reemplazo por la fascinación posterior correspondiente también a FG combinada con una represión exitosa. En cuanto a Ricardo, en el plano visual la escena pone en evidencia que FG se combina con una represión fracasada, a la que se agregan una desmentida secundaria exitosa y una identificación con un objeto decepcionante, como ocurre cuando se desarrollan rasgos patológicos de carácter, en este caso centrados en el arruinamiento de una armonía estética y una sustitución progresiva por su inverso, una escena en la que prevalecen el asco y el horror. Y, entre los dos componentes de FG (actos del habla, imagen visual) este segundo parece tener un peso decisivo.

V.2. Defensas de Ricardo

El análisis de las defensas requiere un enfoque complejo, ya que algunas de ellas son patógenas, y otras, que no lo son, corresponden a la creatividad o resultan acordes a fines. Además, en cuanto al estado de la defensa, a veces es exitoso y otras fracasado. Cada erogeneidad tiene un destino psíquico (defensa) diferente. LI, la erogeneidad principal, no está acompañada de una defensa acorde con el contexto en Ricardo, pero sí en Ana, ya que ella sufre la intrusión desde su interlocutor. En cuanto a A1, la defensa es acorde a fines (Ricardo se mueve en un contexto político en que toma secretamente a Ana como instrumento para incrementar su poder, y esta, a su vez, manifiesta su furia vengativa hacia él). FG está para ambos al servicio del deseo de venganza, al menos al comienzo, y resulta acorde a fines (en Ana) o corresponde a la creatividad (en Ricardo), aunque luego en Ana se combina con una represión exitosa. A2 resulta igualmente acorde a fines para ambos. En ambos A2 está al servicio de FG. LI, A1, A2 y FG son lenguajes comunes a ambos interlocutores. El único que el que ambos difieren es O2, el cual aparece, como A2 y FG, al servicio de A1. O2 es, precisamente, el erotismo que ha quedado silenciado en Ana con la intrusión de Ricardo, al comienzo de la escena. En Ricardo O2 se combina con una desmentida exitosa.

* La última referencia a Ana indica que ella mantiene este estado con posterioridad: “Ana, mi esposa, está gravemente enferma” y “Ana, mi reina, está enferma y probablemente morirá” (pág. 125).

Actos del habla, movimientos

Erogeneidad	Defensa	Estado	Función
LI	Desestimación del afecto	Exitosa	Central
O1	Desmentida	Exitosa	Complementaria
O2	Desmentida	Exitosa	Complementaria
A1	Acorde a fines	Exitosa	Complementaria
A2	Creatividad	Exitosa	Complementaria
FG	Creatividad	Exitosa	Complementaria

Imagen visual

Erogeneidad	Defensa	Estado	Función
FG	Represión + desmentida secundaria e identificación con un objeto decepcionante	Exitosa	Complementaria

V. 3. Defensas de Ana

A lo largo de la secuencia es posible detectar cambios en algunos aspectos del sistema defensivo.

Momento primero al cuarto

Erogeneidad	Defensa	Estado	Función
LI	Acorde a fines	Exitosa	Central
A1	Acorde a fines	Exitosa	Complementaria
FG	Acorde a fines	Exitosa	Complementaria

Momentos quinto y sexto

Erogeneidad	Defensa	Estado	Función
LI	Acorde a fines	Fracasada	Central
A1	Acorde a fines	Fracasada	Complementaria
A2	Represión	Fracasada	Complementaria
FG	Represión	Fracasada	Complementaria

Momento séptimo

Erogeneidad	Defensa	Estado	Función
LI	Desestimación del afecto	Fracasada	Central
A1	Desmentida	Fracasada	Complementaria
A2	Represión	Fracasada	Complementaria
FG	Represión	Exitosa	Complementaria

Momento octavo

Erogeneidad	Defensa	Estado	Función
LI	Desestimación del afecto	Fracasada	Central
FG	Represión	Exitosa	Complementaria

V.4. Comentarios

La principal defensa de Ana está conectada con LI, y se combina con dos defensas sucesivas, una de las cuales, a su vez, cambia en cuanto a su estado (de exitosa a fracasada): 1) acorde a fines y exitosa (momentos primero al cuarto), 2) acorde a fines y fracasada, y 3) desestimación del afecto y fracasada (momento séptimo y octavo). Además, las defensas secundarias sufren algunas modificaciones. En los primeros cuatro momentos A1 y la defensa acorde a fines (exitosa) ejercen una función complementaria central. En los momentos quinto y sexto esta misma defensa fracasada. En el séptimo momento A1 es acompañada por la desmentida fracasada, y es reemplazada por FG y la represión exitosa como defensa complementaria central.

Este conjunto de mecanismos es una transformación de un momento inicial en que O2 y A1 son las erogeneidades prevalentes, acompañadas de defensas acorde a fines. La desaparición de O2, reemplazada por el aumento de A1 y finalmente por FG, implica que se ha producido una invasión de sentimientos intensos y perturbadores que reemplazan el estado de duelo y terminan dejándola exhausta (LI). Dicho estado corresponde al principal componente que inferimos en la escena.

Mientras que los deseos de venganza de Ana (acompañados por defensas acordes a fines) son manifiestos, los de Ricardo (acompañados de una defensa acorde a fines exitosa) permanecen secretos. Ricardo utiliza las argumentaciones O2, A2 y FG al servicio de lograr que se quiebren los deseos A1 explícitos de Ana. Pero los deseos de venganza de Ricardo también incluyen el objetivo de invadir la subjetividad de Ana (atacando sus sentimientos y dejándola sin energía) y la escena (momentos quinto y sexto) muestra el triunfo progresivo de esta meta central de Ricardo.

VI. Discusión

Ricardo posee una gran riqueza expresiva en los actos del habla para transformar a Ana en un instrumento al servicio de su deseo vindicatorio). Utiliza: i) adulaciones y exageraciones (FG) y referencias a sus propios afectos (O2), y ii) un recurso A1 diferente (confesiones, desafíos) para quebrar los intentos de venganza de ella, así como iii) plantearle opciones, como o...o...y la referencia a relaciones causales, por ejemplo si...entonces...(A2) además de la acusación de ser ella una cómplice (A1) para forzarla a aceptarlo como marido. Todos estos recursos (FG, O2, A2, A1) consisten en ataques contra los afectos de Ana (LI).

Entre las erogeneidades y defensas de Ricardo, LI (y la desestimación exitosa del afecto) es la más relevante. A1 (y la defensa exitosa acorde a fines) es el principal camino para lograr los objetivos LI. A su vez, FG, A2 y O2 están al servicio de A1.

Los recursos de Ana son básicamente FG (exageraciones, referencias a la disarmonía estética), O2 (referencias a los afectos) y A1 (amenazas, insultos). Al comienzo, los tres tipos de actos del habla están presentes, pero luego se restringen a A1 y FG y finalmente, solo a FG. Además, LI no aparece claramente en los actos del habla de Ana. La hemos inferido tomando en cuenta el contexto de la escena y la secuencia de las acciones, comenzando con el asesinato del marido y el suegro de Ana a manos de Ricardo. También los deseos A1 de Ricardo pueden ser inferidos tomando en cuenta el contexto previo. Desde un punto de vista metodológico, estas inferencias tienen su valor: podemos detectar relaciones intersubjetivas no solo considerando los actos del habla de diferentes interlocutores sino el contexto de las escenas previas. En consecuencia, la escena construída por los actores debe ser considerada tomando en cuenta no solamente los intercambios de

actos del habla sino también el origen y eventualmente los efectos que los mismos producen. También resulta esclarecedor tomar en cuenta imágenes visuales de los interlocutores en sí mismos, así como las combinaciones entre ellas, todo lo cual aporta otro complemento a la investigación de los actos del habla.

La posición final de Ana consiste en quedar dependiente de un personaje que dice amarla y estar fascinado por su belleza, y que la utiliza como instrumento al servicio de sus deseos de venganza y de intrusiones en su vida afectiva. Su discurso se ha empobrecido, al desaparecer primero O2 y sobre todo A1 de sus manifestaciones, monopolizadas por FG. En Ricardo, la combinación entre los actos del habla de A1 y FG (con el complemento de O2 y A2 y al final también de O1) y sus correspondientes defensas exitosas despiertan en Ana sentimientos perturbadores que la dejan en un estado de desamparo centrado en LI y una desestimación del afecto fracasada.

El análisis de la secuencia ofreció diferentes dificultades que nos llevaron a realizar sucesivas reescrituras de nuestro trabajo. Finalmente advertimos que era conveniente centrarnos en la dinámica de la escena en que se establece la relación entre Ricardo y Ana, con sus varios pasos intermedios. Sin embargo, para comprender la escena debimos ampliar algo más nuestro foco, abarcando escenas previas y prestando además atención a las imágenes visuales. Otras investigaciones podrían ampliar algo más el foco, considerando el origen del afán de venganza de Ricardo, (comienzos de la obra) o la relación entre este y su madre (podemos conjeturar que la madre desarrolló una combinación entre intrusión orgánica, afán de venganza y repugnancia y horror estético en la relación con su hijo. También podríamos estudiar los momentos ulteriores al establecimiento de este vínculo, caracterizado tal vez por un discurso entre amenazante (A1), desconectado de los hechos (O1) e intrusivo (LI) por parte del personaje activo, y por un reclamo de halagos y lisonjas (FG) mentirosas por parte del personaje pasivo, combinado con referencias al propio organismo desvitalizado, combinadas con un estado de autolástima (LI).

VI. Conclusiones

Ricardo emplea diferentes recursos para dejar a Ana sin posibilidad de expresar sus sentimientos de tristeza y desamor y de desarrollar sus actos vengativos. En él una disposición a la intrusión orgánica (LI) combinada con su afán secreto de venganza (A1) constituye el núcleo organizador del conjunto. Las defensas acompañantes de estas erogeneidades son exitosas. El conjunto se complementa con la combinación entre O2, A2 y FG (y al final también O1), acompañadas igualmente de defensas exitosas. El punto central de su estrategia consistió en primero exacerbar y luego quebrantar el afán de venganza de Ana (momento cuarto de la escena estudiada). En el discurso de Ana, un estado inicial de duelo (O2) es sustituido por sentimientos impotentes de injusticia (A1) y un estado de fascinación ante una falsa promesa (FG) de Ricardo. Esta combinación termina en un estado LI disfórico y una desestimación del afecto fracasada.

Desde un punto de vista metodológico, el ADL demuestra su utilidad para analizar manifestaciones complejas empleando una serie de perspectivas -actos del habla, contexto y orígenes, etc.- que permiten alcanzar conclusiones sofisticadas. En particular, resultó instructivo advertir que en ocasiones la investigación de la escena constituida gracias al intercambio entre dos interlocutores requiere no solo la consideración de los actos del habla y los movimientos sino también la consideración de escenas previas y de las imágenes visuales en sí mismas.